

Oficios: Reparadora Eben Ezer sobreviviendo en el tiempo

Por Exequiel Galdames
 Cáceres

En esta oportunidad entrevistamos a don Eugenio Contreras Zúñiga, quien tiene su local, una reparadora de calzado, en la calle José Toribio Medina N°98 en Santa Cruz.

Don Eugenio: ¿desde cuándo lleva trabajando usted?

"Comencé a trabajar de niño para sustentar mi estudio como a los 12 años más o menos".

Cuéntenos un poco de su familia ¿de dónde viene? ¿Cómo llegó a este local?

"Yo soy nativo de Peralillo, trabajé entre 35 a 40 años en Peralillo como zapatero y aquí en Santa Cruz, en el local hace ya casi 20 años".

¿Cuáles han sido los principales logros que ha tenido usted gracias a esta profesión?

"A ver, lo principal tiene que ver con la familia: yo tengo 7 hijos. Cuatro mujeres y tres hombres. Y gracias a Dios. Y a este trabajo se pudieron educar, son todos profesionales. Ese es mi patrimonio".

¿Alguno de sus hijos podría seguir su tradición o su legado?

"La verdad aprendieron, casi todos saben, pero son trabajadores con

profesiones que le dan mucho más que este oficio. Por ejemplo, tengo un psicólogo, otro hijo que es doctor en lingüística, una hija es química farmacéutica, otro hijo estudio electrónica industrial y es vendedor de maquinaria industrial para los bosques".

¿Con usted se terminaría entonces este oficio?

"Sí, este es un oficio que no se continuaría y lo más terrible ahora que yo creo que dentro de este mes me voy, porque me han entrado a robar cuatro veces, me han llevado motores, zapatos, o sea la seguridad en Santa Cruz no da para más.

Es imposible seguir trabajando, si usted logra recuperarse le vuelven a robar. Y el tema de la seguridad, aquí usted lo toman como que no existiera. Las autoridades no se preocupan".

¿Cómo ve el tema de la justicia?

"No sé ahora hay una demanda. Dijeron que en unos dos meses más habría recién una audiencia. Me acaban de robar el lunes pasado. Se entraron por atrás, o sea, me robaron derribaron la puerta.

Hay unas cámaras que están en la calle, pero yo no las puedo ver. Tiene que ser la Fiscalía, pero esto puede ser permanente y pude pasar y pasar y no se obtendrá nada".

Usted ¿quiere retirarse?

"Bueno, yo tengo mi edad, tengo 71 años. Así que es edad para retirarse. Hay que retirarse, ya que el robo y la delincuencia causa un costo emocional a nivel familiar. También es complejo para mí, ya que desaparece un rubro. Son casi, 50 años los que he trabajado en esto, que no sé trabajar en nada más, no sé si seguiré en esto y ahí lo vamos a ver si continuo en Peralillo".

¿Cómo ve el mercado con tanto producto chino?

"A pesar de que sale mucho más barato comprar zapatos chinos en el mercado, sigue habiendo clientes que igual traen sus zapatos para acá para que yo los repare, que son quizás zapatos de mejor calidad de cuero que hace que se tenga enfermedades en los pies, la gente privilegie el tema de un buen zapato.

Claro, aquí hay un error del Gobierno del año 90, más o menos. Entre 80 la venta por ahí en que dejan entrar los chinos. Hay un zapato desechable que le daña los pies, los deforman o transpiran mucho y eso la gente se ha dado cuenta y sigue prefiriendo un zapato nacional o de un buen cuero.

A veces un arreglo puede valer lo mismo que un zapato nuevo chino, hay gente que no entiende entonces no, pero la gente aquí en Santa Cruz si va-



lora, vale la pena porque aquí hay mucha gente que valora sus zapatos y los deja en mis manos para que los repare".

Finalmente ¿quisiera dejar unas palabras o mensaje para la juventud o al santacruzano en general?

"Bueno, yo creo que se ha perdido la honradez. Fuimos como la etapa buena de la vida, nos dedicamos a trabajar, progresamos con el tiempo, pero con tanto trabajo nos olvidamos de DAR la verdadera responsabilidad de nuestros hijos porque la generación que hay ahora se les ha dado todo, no tienen necesidades, es una generación que lo tuvo todo.

Nosotros no tuvimos nada y lo dimos todo. O sea, yo me acuerdo que andaba a "pata pelá" yo enseñé a mis hijos así, y no tuve la oportunidad de decirle a mis hijos tengo tanta plata porque eran 7 y nosotros dos, en total 9. Entonces, no es fácil mover una familia".

¿Cómo ve el país hoy?

"Lo peor que puede hacer el país, es no creer en Dios. Eso es lo peor que puede hacer. Y el Gobierno que tenemos es agnóstico -no cree en Dios- tuvimos varios presidentes así y esto va a tirar a el país hacia abajo y cuando nos vamos a dar cuenta vamos a estar en el suelo como nación.

Porque bueno, si saca la cuenta de lo que fue Israel cuando se apartó de Dios, Dios lo humilló y hoy la gente se ha olvidado de Dios y cree solo en lo monetario.

Pero, vamos a ir bajando, si es que no creemos en Dios, si yo pienso que todo lo que a mí me ha pasado. No digamos que, en riqueza, pero tampoco puedo decir que no hemos muerto de hambre.

Hemos vivido, gracias a la voluntad de Dios, pues yo reconozco que Dios me dio la vida, me dio la salud, para poder lograr esta tremenda familia, porque yo la miro desde aquí, no sé cómo salimos con 7 hijos universitarios".